

## “EL PARQUE DEL CAPRICO DE MADRID”



**Autores:**

Manuel Hernández Vázquez

Elena Hernández Pérez

Año 2016



## 1. LA DUQUESA

El parque del Capricho, como su propio nombre indica, es un capricho que Doña María Josefa Alonso de la Soledad Pimentel y Téllez Girón, Duquesa de Benavente y Duquesa consorte de Osuna, ordenó construir. Esta mujer, una de las principales damas de la Corte a mediados del siglo XVIII y mecenas de artistas de aquella época, inició en 1784 los jardines y nunca pudo verlos concluidos ya que fueron terminados en 1839, cinco años después de su muerte. Diseñó un espacio en el que pudieran disfrutar las personas de su entorno, personas liberales de la ilustración, muy de moda en aquellos años, que la ayudaron a hacer realidad su idea. En él se podrían organizar grandes fiestas y eventos que servirían de muestra de su boato al resto de la sociedad.

La Duquesa nació en Madrid el 26 de noviembre de 1750, hija de Francisco Alfonso Pimentel y Borja y de María Faustina Téllez-Girón y Pérez de Guzmán, por lo que la correspondía por nacimiento el título de duquesa de Benavente, entre otros. Recibió una cuidada educación, en la que destacaron las bellas artes y la filosofía del momento en Europa. Era inteligente, bella y elegante, de carácter rebelde, caprichosa y orgullosa. El lujo y el boato fueron signos de su





## 2. Jardín Histórico El Capricho

forma de vida, ya que sus padres poseían una de las mayores fortunas de España. Por poner un ejemplo, a la edad de 30 años fue nombrada Presidenta de la Sección Femenina de la Sociedad Económica de Amigos del País. María Josefa, fue lo que se dice “un buen partido”, por lo que el candidato a marido fue elegido con mucho cuidado. Pedro Téllez Girón, segundo hijo de los Duques de Osuna, fue elegido como candidato ideal para contraer matrimonio con su hija. Se buscaba un hombre con rancio abolengo nobiliario pero que fuera inferior al de la duquesa y los títulos nobiliarios de la Casa Osuna recaerían en el hijo primogénito, no en el candidato elegido. Los títulos de la duquesa prevalecerían sobre los de su marido. Sin embargo, cuando María Josefa y Pedro estaban haciendo los preparativos de la boda, el hijo mayor de la Casa Osuna y primogénito fallecía unos días antes de la boda, lo que truncaba los planes de la duquesa madre hasta el punto de querer suspender la



ceremonia. Finalmente en 1771 contraían matrimonio, lo que convertiría a María Josefa en futura duquesa de Osuna.

María Josefa lucía en la Corte de Madrid. Desde pequeña había aprendido a montar a caballo con gran habilidad y su educación y conocimientos la pedían un papel activo en aquella sociedad de finales del siglo XVIII no muy dada a contar con las mujeres, tanto si eran cortesananas como si no. Su primer hijo vivo lo tuvo en 1775, José María del Pilar, sólo sobrevivió un año. Tampoco sobrevivieron los siguientes tres hijos que nacieron a continuación, muriendo todos con



3. Fuente de los Delfines, Exedra y Plaza de los Emperadores

cortas edades. María Josefa se aisló de la vida social y se refugió en su afición preferida: la lectura. Su biblioteca se enriquecía cada día con nuevos libros que leía sin descanso. Por aquel entonces su marido se encontraba en Mahón con su regimiento y la lectura la protegía de la soledad.



Marcha a Mahón junto a su esposo y allí sufre otro aborto. En 1782 se trasladan a Barcelona donde por fin da a luz a una niña, Josefa Manuela. Se trasladan a Madrid en pocos meses y en 1785 nace su segunda hija, Joaquina. En 1786 nace el varón heredero, Francisco de Borja. En 1788 y en 1794 nacen

otros dos vástagos, Pedro Alcántara y Manuela Isidra. Josefa Pimentel se ocupó personalmente del cuidado y la educación de los hijos, dedicando su tiempo a ellos.

En Madrid, vivían cerca del Palacio Real, en la Cuesta de la Vega,



4. Palacio

lugar que y su hogar se convirtió en punto de reunión de los intelectuales de la época, entre ellos Francisco de Goya y Lucientes. Y allí se forjó el proyecto de Josefa: un palacio magnífico rodeado por una finca de recreo. “Un lugar de esparcimiento y de descanso, pero también un lugar donde dar rienda suelta a su

imaginación y que el mismo fuera un punto de encuentro de intelectuales ligados al pensamiento ilustrado imperante en aquel momento, y de grandes fiestas, a los que la duquesa era tan aficionada. Un lugar que rivalizara con los palacios y jardines cortesanos.”. 1

Era tal el boato de la Josefa que la única mujer que en aquel



momento rivalizaba con la condesa de Benavente en cuanto a su porte, educación y amor por las bellas artes y la cultura era la duquesa de Alba, que también protegió a Francisco de Goya. Ambas aristócratas mantenían una buena relación en lo personal, si bien rivalizaban en su círculo intelectual y político. Cayetana de Alba era más “española”, mientras el entorno de la de Benavente Osuna estaba marcado por el más puro afrancesamiento.

## 2. EL JARDÍN

Reunió en el diseño de aquel lugar las enseñanzas filosóficas que había conocido de los intelectuales que frecuentaban sus tertulias y los conocimientos adquiridos en la enorme biblioteca que poseía. Sería un punto iniciación en el conocimiento de las corrientes filosóficas y herméticas. Contaría con jardines temáticos, en los que los estanques y canales, fuentes y albercas se mezclaban con enigmáticos símbolos y construcciones. Un lugar de encuentro para sus amigos, similar a unos jardines, llamados *Petit Trianon*, que había construido la reina francesa María Antonieta y que consistían en una pequeña aldea con casas tipo chozas donde las damas se disfrazaban y jugaban a ser campesinas, coger huevos, ordeñar vacas, etc.





5. Parterres de Flores

Compró un terreno en las afueras de Madrid, en el camino de Aragón, un lugar alejado del mundanal ruido pero situado en un lugar de paso donde todos pudieran admirar a lo lejos su obra. Un año después, el arquitecto de la corte, Pablo Boutelou, expuso un proyecto inicial para el jardín que fue del agrado de la duquesa. Contrató al arquitecto y paisajista Jean Baptiste Mulot, que había trabajado en Versalles, y al que la duquesa obligaría a firmar un contrato en exclusividad en el que se comprometía a trabajar sólo para ella en



4. Templete



España y construyó todo aquello que le proponían sus amigos ilustrados y que había aprendido en aquellos libros cargados de simbología. El lugar estaba lleno de exóticas plantas, gran variedad de flores, un gran palacio y otros elementos que componían un lugar mágico, jugando con elementos de luz, color y aromas y creando un ambiente propicio para una fiesta de los sentidos.

Tal y como decíamos, empezó a construirse en 1787, y las obras duraron 52 años, finalizando en 1839, con la duquesa fallecida cinco años antes. Las obras se iniciaron con la construcción del palacio, elemento principal de la finca. Después, la duquesa ordenó construir estanques, un canal principal y el salón de baile. Además, hizo plantar miles de ejemplares por todo el lugar de su flor favorita, la lila.

Contó con la ayuda de Francisco de Goya, uno de sus artistas protegidos. La Condesa Duquesa acogió y ayudó a muchos de los intelectuales de la época, así como inventores y científicos relacionados con el espíritu liberal de la Ilustración. Por ejemplo, Tomás de Iriarte, Ramón de la Cruz o Leandro Fernández de Moratín también eran protegidos de la duquesa y todos eran habituales en las tertulias. Todos ellos con algo en común: eran intelectuales y pertenecían a sociedades herméticas. Fueron ellos los que recomendaban a la duquesa literatura y libros considerados fundamentales para el conocimiento





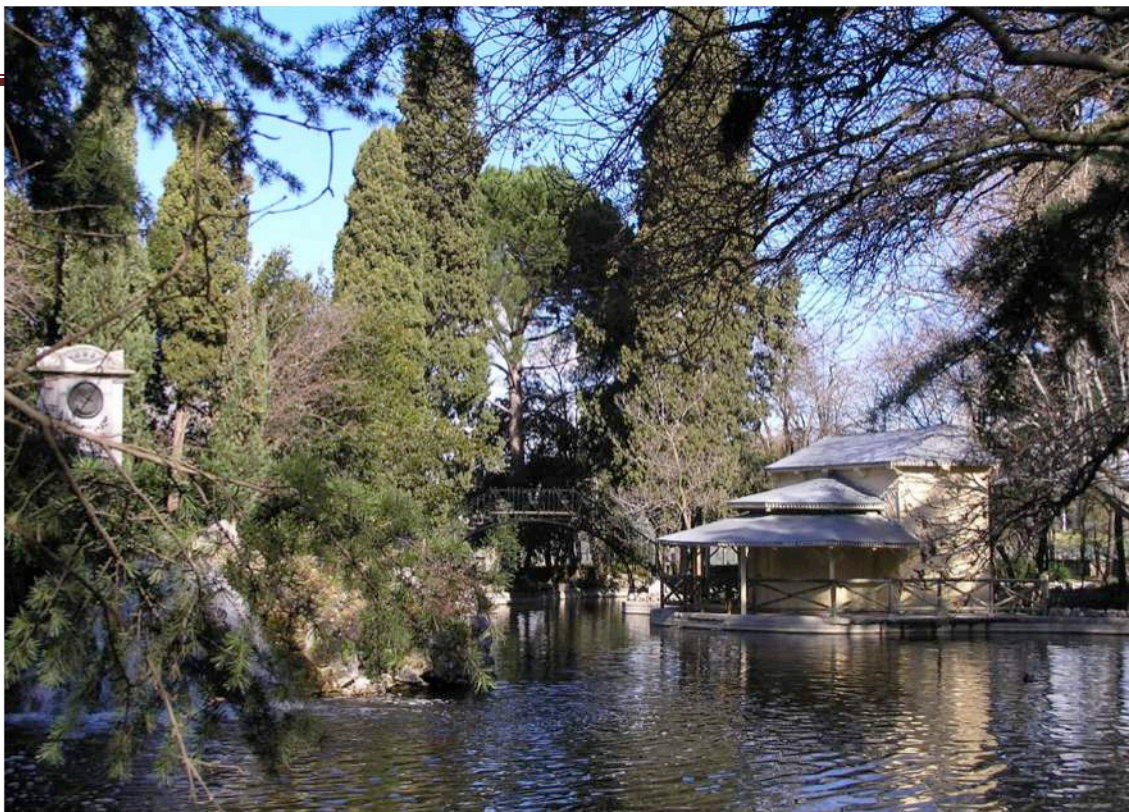


7. Abejero

ilustrado y para la inmersión en el mundo oculto y en el simbolismo que poco a poco iría adueñándose de aquel lugar.

Los Duques de Osuna fueron, junto con los reyes Carlos IV y María Luisa de Parma, los mejores clientes de Goya, si bien los retrató de manera muy distinta. Para la decoración de los salones le compraron los cuadros de *La pradera de San Isidro*, *El columpio*, *El asalto a la diligencia* y *La ermita de San Isidro* con majos y majas bebiendo de la fuente milagrosa y *La merienda bajo la enramada*. La Duquesa de Osuna rivalizaba de nuevo con la reina y con la Duquesa de Alba al decorar su palacio de la Alameda con estos óleos de Francisco de Goya, el pintor de moda, reconocido ya en vida como el indiscutible número uno del reinado de Carlos IV.





8. Isla y Monumento del III Duque de Osuna



9. Ermita

También la nobleza madrileña disfrutó de “El Capricho”: conciertos, representaciones teatrales, corridas de toros, suntuosas fiestas que se organizaban en aquel lugar, donde también se daban rienda suelta a los

placeres mundanos. Los recorridos en falúas y en barcas desde el lago hasta el Salón de Baile eran famosos entre la aristocracia. “Unos jardines en los que los niños jugarían durante el día perdiéndose



entre el laberinto, jugando a la guerra en el fortín, a las barcas en las variadas lagunas, etc., mientras a la puesta del sol los juegos los protagonizarían los adultos, en el mismo laberinto, en el templo de venus, en las falúas recorriendo la ría, jugando a ser campesinos, en la rueda de Saturno, en la exedra, en el casino, o en ceremonias paganas.... Jugando con la fantasía que despierta el lugar.” 2

Un año más tarde de la muerte de su marido, huyendo de la llegada de los franceses a España, la duquesa se vio obligada a trasladarse a Cádiz, al igual que hizo gran parte de la nobleza madrileña. José I confiscó la propiedad y se la dió al general Beliard quien mantuvo a Prevost al frente del jardín. Con la restauración en el trono de Fernando VII, la duquesa recuperó El Capricho y, en 1815 construyó el Casino de Baile, según un proyecto del arquitecto Antonio López Aguado. Al morir la duquesa sus títulos y propiedades son heredados por su nieto don Pedro Alcántara Téllez-Girón. Se inicia así una nueva fase constructiva: se reforma la fachada del palacio según proyecto de Martín López Aguado; se erigen dos monumentos, uno en memoria de la duquesa, la denominada Exedra de la plaza de los emperadores y otro del duque de Osuna situado en la isla del lago; se construye el fuerte con su foso, el embarcadero chino y el puente de hierro, primera construcción de este tipo en España, además de una serie de obras hidráulicas para solucionar problemas concretos.



A la muerte de Pedro Alcántara en 1844 la propiedad pasó a su



10. Estanque

hermano Mariano. El arquitecto Martín López Aguado siguió al frente de las obras de la finca, que se limitaron a la construcción de una faisanera y unas caballerizas. Mariano

muere en 1882 sin herederos directos y dejando la finca endeudada, por lo que sus bienes tuvieron que subastarse. Más tarde, la finca fue adquirida en 1920 por la familia Baüer, representantes de los Rostchild en España, que mantuvieron el jardín en un buen estado de conservación. En 1934, y en aplicación de la Ley de 13 de mayo de 1933 sobre defensa, conservación y acrecentamiento del patrimonio histórico-artístico nacional, "El Capricho" fue declarado monumento histórico-artístico.

Durante la guerra civil lo convierten en Cuartel General del Ejército Republicano y se construye una serie de edificaciones subterráneas que debieron originar movimiento de tierras y variación de niveles en zonas del jardín. Finalizada la guerra, la compañía liquidadora de los Baüer vendió la propiedad en 1945. Desde este momento, el jardín es totalmente abandonado y la finca se va encontrando en un estado de importante degradación. La propiedad es finalmente comprada por el Ayuntamiento de Madrid en 1974 que comenzó su recuperación,



finalizando en 1999. 2

## 2.1 LOS JARDINES, JUEGOS Y PASATIEMPOS

La duquesa de Osuna había conseguido cumplir el sueño: un espacio donde frondosos jardines y pabellones de exótica arquitectura recogían las ideas de la más moderna ilustración. Los pabellones al estilo de la Casa del Labrador, levantada en el Jardín del Príncipe de Aranjuez, y de las Casas Persa, de Vacas y del Contrabandista, en la zona nordeste de los Jardines del Retiro. En El Capricho, la Duquesa de Osuna y sus invitadas se divertían jugando a las campesinas y



11. Casa del Artillero

recogiendo la deliciosa miel del Abejero, uno de los pabellones dispersos por el jardín. Luego navegaban en barca a través de la ría, escuchando la música que provenía del pabellón octogonal, llamado Salón de Baile, al que llegaban tras concluir el paseo

acuático. Cuando la Duquesa de Osuna eligió el nombre de El Capricho su finca, dejaba bien claras sus intenciones de crear un escenario de juego y artificio, para deleite propio y de sus amigos más íntimos, sofisticando el lujo hasta romper los límites entre realidad y ficción, entre vida y teatro, entre lo iniciático y lo profano. Tanto en la Alameda de Osuna como en el Jardín del Príncipe de



Aranjuez el elemento arquitectónico de mayor significado era el pequeño templo circular. En El Capricho este templete era elipsoidal y estaba dedicado a Venus, la diosa del amor. En Aranjuez, el diseñado por Juan de Villanueva era de orden jónico y en sus intercolumnios había simbología egipcia.

Entre 1794 y 1795 el escenógrafo Angel María Tadey, que trabajaba para las numerosas representaciones que la duquesa ofrecía en su teatro privado de Leganitos, junto a la actual Plaza de España, realizó en los jardines nuevos pabellones de tono pintoresco, a los que se les dio el nombre de Casa Rústica, Casa de la Vieja, y Casa del Ermitaño.

En la actualidad el jardín ofrece tres estilos diferentes: el parterre o jardín francés, el paisaje inglés y el giardino italiano. Delante de la fachada oeste del palacio se extiende el parterre, con sus setos recortados como si de un bordado sobre la tierra se tratase. En la parte baja se sitúa el italiano, el espacio más antiguo de la finca, que mezcla los setos con árboles en los que tomar el sol en invierno o resguardarse a la sombra del sol veraniego. Cerca de éste, el laberinto concebido para el juego amoroso y los escondites, está hecho con laurel y respeta los planos del que se plantó en vida de la duquesa. Por último, el resto del parque está concebido como un típico jardín paisajista inglés evocando la naturaleza en estado puro, que invita al paseo y a detenerse en los rincones más escondidos.



## 2.2 JARDIN DE LOS JUEGOS

El Capricho se creó desde el primer momento como una finca de recreo y esparcimiento y como tal no podía faltar la zona de juegos a los que Madoz se refiere como elemento integrante en el jardín. Se conoce la existencia del juego de la sortija y el columpio que aparecen en una primera cuenta de 1798. Los dos elementos estaban situados en la zona de juego, junto a la ría. Los juegos se sacaban en



12. Columpios

temporada durante los meses de primavera y verano en los que el tiempo favorecía los paseos por el jardín.

12. Sin llegar a ser parte fundamental de la estructura del jardín, si lo eran como elementos de recreo y de esta forma se destaca dentro de las actividades realizadas en la visita de Fernando VII, en 1816, "se divirtieron en el columpio, juego de la sortija y otros juegos...". En la tasación de 1818 se mencionan: ...el columpio, juego de sortija y demás juguetes que se contienen en el perímetro de las posesión... El columpio esta formado por una caja rematada con un pequeño tejado y una altura de unos tres metros cuyo soporte consta de cuatro pilares inclinados. De la caja partían hacia abajo dos barras de hierro que a su vez sujetaban una barca a manera de balancín.



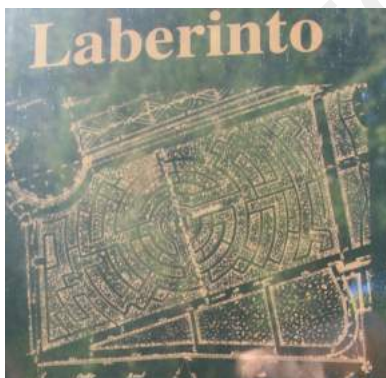
El juego de la sortija estaba compuesto por un pilar techado del que partían cuatro barras horizontales que giraban sobre el pilar y sujetaban dos caballos de madera y dos cestas de globos.



13. Juego de la Sortija

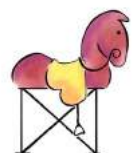
### 2.3 EL LABERINTO

Según el diccionario de la Academia Española de la Lengua un laberinto es un "lugar formado artificialmente por calles y encrucijadas, para confundir al que se adentre en él, de modo que no pueda acertar con la salida". Para algunos pensadores el laberinto simboliza el inconsciente, el error y el alejamiento de la fuente de la vida, mientras que para otros servía para defender el centro, esto es el acceso iniciático, la sacralidad, la inmortalidad y la realidad absoluta



14. Mapa del laberinto

Encontramos esquemas laberínticos en las mas diversas culturas y religiones ya desde épocas prehistóricas. En la Antigüedad representa la casa de Dédalo y se identifica con el mito de Teseo y el Minotauro. A partir del siglo XV aparece con motivo ornamental en los tratados de jardinería, aunque aún con un fuerte carácter simbólico. Poco a poco la figura del laberinto pierde simbolismo y gana en ornamentación, el recorrido se complica





y se adorna con esculturas, bancos y estancias.

El laberinto de El Capricho, reproduce el carácter estético y ornamental del momento y responde al gusto romántico que está presente en todo el jardín.

No existe ningún documento que pruebe el momento exacto de la plantación del laberinto, aunque es posible que su origen se remonte al período de formación del jardín, ya que se encuentra situado en la primera zona que la duquesa de Osuna compró para formar su propiedad. La primera descripción que existe del laberinto la encontramos en el Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de Pascual Madoz, publicado el año 1845. Madoz, estuvo en la Alameda en el año 1839, siendo propietario del jardín el XI Duque de Osuna, D. Pedro Alcántara, nieto de la Duquesa. Según este testimonio D. Pedro tan solo se dedicó a arreglar el laberinto que ya existía.

La configuración y dimensiones del laberinto se conoce gracias al plano del instituto Geográfico Nacional realizado entre los años 1861 y 1865 y publicado el año 1870. Según este plano, la superficie que ocupaba era de 6000m<sup>2</sup>.



15. Laberinto



A partir de aquí terminan las referencias a dicho laberinto, que parece esfumarse a causa de las vicisitudes por las que pasa la posesión I morir el XII Duque de Osuna, D. Mariano en 1882.

15. El Laberinto

Subastas, compras sucesivas, expolios, intentos de explotación hotelera y Cuartel General de Defensa de Madrid. La estructura del laberinto debió permanecer todavía en el siglo XX, pues uno de los descendientes de la familia Bauer, que compró la propiedad a principio del siglo, recuerda “un jardín con paseítos” en la zona donde estaría ubicado. El laberinto se pierde por completo cuando en el verano del 1936 un avión correo del vecino campo de Barajas tuvo un aterrizaje forzoso en el jardín Bajo. Esto contribuyó a un mayor deterioro de la zona, con la posible desaparición de los restos que pudieran existir. En ese mismo año la Alameda es ocupada por las tropas de Automovilismo que colocaron sus barracones en la zona del laberinto.

El laberinto de “El Capricho”, se plantó de nuevo el año 1987, siendo fieles en el diseño al plano de 1870 del I.G.N. utilizando el laurel (*Laurus nobilis*), arbusto perenne de color verde oscuro, idóneo para la formación de setos altos. El recorrido mínimo hasta el centro es de 370 metros lineales y para salir de 319 metros lineales.

## 2.4 EL CANAL

La duquesa mandó construir estanques, que conectaban el canal



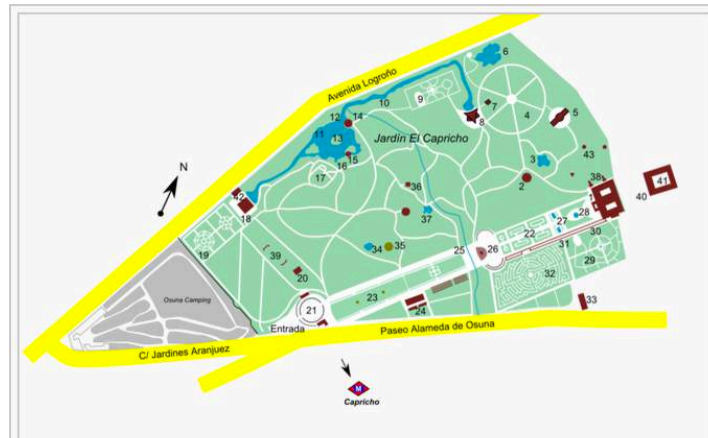
principal que recorre el parque con el salón de baile, donde tenían lugar las fiestas que daba. Los recorridos en falúas y en barcas desde el lago hasta el Salón de Baile eran famosos entre la aristocracia, donde los invitados daban rienda suelta a los placeres mundanos.



16. Puente de Hierro

MUSEO DEL TANGO





1. Palacio 2. Templete 3. Estanque de los Cisnes 4. Rueda de Saturno (Obelisco) 5. Abejero 6. Estanque de las Tencas 7. Ruina o casa del Artillero 8. Batería o Fortín 9. Zona de juegos 10. Ría 11. Lago 12. Puente de Hierro 13. Isla y monumento al III Duque de Osuna 14. Casa de Cañas 15. Pabellón de Esteras 16. Quiosco Embarcadero 17. Montaña Rusa 18. Casino de Baile 19. Jardín de Flores 20. Casa de la Vieja 21. Plaza de Toros 22. Parterre 23. Columnas de los enfrentados (Duelistas) 24. Invernadero 25. Puente sobre el arroyo 26. Exedra y Plaza de los Emperadores 27. Estanques del Parterre 28. Fuente de los Delfines 29. Jardín de la Fuente de las Ranas 30. Gruta del Jardín de la Fuente de las Ranas 31. Gruta del Laberinto 32. Laberinto 33. Casa de Vacas 34. Estanque nuevo 35. Plaza de plátanos 36. Ermita 37. Estanque de los patos 38. Refugio (bunker) 39. Polvorín 40. Plaza de la fuente 41. Casa de oficinas 42. Aseos públicos 43. Ventiladores del bunker.

17. Plano Jardín del Capricho



## CITAS

1,2 EL VIAJERO 56 <https://marcopolito56.wordpress.com/historia/el-enigma-de-el-capricho/>

3 AYUNTAMIENTO DE MADRID <http://www.esmadrid.com/informacion-turistica/parque-del-capricho>

## BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- WIKIPEDIA [https://es.wikipedia.org/wiki/Parque\\_de\\_El\\_Capricho](https://es.wikipedia.org/wiki/Parque_de_El_Capricho)
- ÉRASE UNA VEZ MADRID <http://www.eraseunavezmadrid.com/conoce-madrid/parques-y-jardines/parque-del-capricho/>
- EL VIAJERO 56 <https://marcopolito56.wordpress.com/historia/el-enigma-de-el-capricho/>

## IMÁGENES

1 <http://www.eraseunavezmadrid.com/conoce-madrid/parques-y-jardines/parque-del-capricho/>

2, 3, <http://www.fuenterrebollo.com/recuerdos/parque-capricho.html>

4, 5 Manuel Hernández Vázquez

6, 7, 8, 9 <http://www.fuenterrebollo.com/recuerdos/parque-capricho.html>

10 Manuel Hernández Vázquez

11 <http://www.fuenterrebollo.com/recuerdos/parque-capricho.html>

12, 13, 14 <http://www.fuenterrebollo.com/recuerdos/parque-capricho.html>

15, 16 Manuel Hernández Vázquez

17, Wikipedia

